

Redes sociales. Una propuesta organizacional alternativa

Por Dr. Gustavo Aruguete

Este escrito es un intento de comprender, descubrir, desentrañar el funcionamiento de las redes sociales en nuestra realidad latinoamericana. Para ello debemos reconocerles una pluralidad de sentidos.

Algunos las describen como una forma de funcionamiento de lo social. Otros, hablan de una modalidad de pensar las prácticas sociales. Los demás lo encuadran como una estrategia que guía acciones comunitarias e intervenciones sobre grupos vulnerables.

Para otros es una propuesta organizacional alternativa a la caracterizada por la estructura piramidal instituida con unidad de mando y control social. Para nosotros, las redes son formas de interacción social, definida como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos.

Una sociedad fracturada

Los escenarios que habitamos son los de una sociedad, con un sistema democrático de vigencia restringida. La base estructural de esta restricción a la democracia, es la fragmentación de una sociedad en grupos aislados del conjunto social e inevitablemente en pugna entre si y con alternancia en su condición de victimas y victimarios.

Una sociedad fragmentada en “minorías aisladas”, discriminada en grupos humanos en los que se producen, al decir de R. Castel, procesos de desafiliación, con perdida de pertenencia social y que sufren pasivamente, condiciones de vida infráhumanas, sin capacidad de protección y defensa.

“La minoría es un grupo social aislado de otros grupos sociales, con imposibilidad absoluta de adquirir hegemonía política, con escasa posibilidad de producir políticas sociales, y que por lo tanto sufre, como sujeto pasivo, prácticas arbitrarias de otros grupos sociales, siendo sometida a condiciones de vida por debajo de los derechos humanos, sin defensa o protección posible, por su misma condición.” (Alberto Binder, Caracas, 1991).

Esta fragmentación se apoya mas en una característica de “grupo” que en una verdadera estratificación en clases sociales. Un prisma de difracción en minorías como Los Desocupados, los Niños de la calle, los Homosexuales, los Vendedores ambulantes, los Piqueteros, los ocupas, los sin tierra, los Drogones, etc.

La repercusión subjetiva es la de:

- Desvitalización de sus redes vinculares, de pérdida de la capacidad de planificar el horizonte más inmediato, de carencia de protagonismo para transformar sus condiciones de vida y fractura de la continuidad en los procesos sociales.
- Pérdida de pertenencia a un sistema que se organizaba alrededor de lo laboral y hoy se define expulsivo. Instalación del individualismo como una posibilidad de salvarse de la marginación y el naufragio.

Una sociedad con un Estado agotado, en una dramática imposibilidad de satisfacer las necesidades colectivas, con Instituciones cristalizadas en su impotencia y Estructuras de Representación incapaces de dar respuesta a desafíos que las superan por su complejidad.

Las instancias sociales pierden significado. La justicia no protege, la educación no mejora realidades ni permite proyectos, el Estado no garantiza igualdad de oportunidades. La impunidad es el verdadero poder.

En síntesis, una sociedad con necesidades de complejidad creciente confrontando a un Estado que ha agotado su capacidad de respuesta.

La red como alternativa

A la macrodesestructuración de la sociedad en su conjunto, la comunidad comienza a responder con estructuraciones alternativas. Micro articulaciones que parten del

“reconocimientos de la complejidad de los procesos sociales, de la historia como proceso abierto, de la necesidad de negociación para la convivencia.....con la creciente valorización de la iniciativa para la resolución de problemas que afectan el cotidiano, la solidaridad como instrumento para la acción y las estrategias múltiples para la resolución de problemas”.... (Roberto Martínez Nogueira).

Con la instancia de red, definimos

“un reconocimiento en la interacción, una intencionalidad, una elección y un proceso, una decisión individual en un contexto social” (M. Nogueira).

Identidad e inserción social

La propuesta alternativa de construcción de Redes Sociales, se enmarca en la intención de rescate de un sujeto definido por sus pertenencias múltiples, no ya a un grupo social sino a un conjunto de comunidades.

La pertenencia a una Red Social promueve la consolidación de la interacción entre diferentes, reforzando la identidad y la integración social.

Porque el atributo fundamental de la Red es el de la construcción de interacciones para la resolución de problemas y satisfacción de necesidades dentro de la participación social. La identidad de ese sujeto, no depende ya de su inclusión en una clase social sino del reconocimiento de su pertenencia a múltiples comunidades, aceptando las diferencias y el mutuo reconocimiento, construyendo convivencia y solidaridades.

Su inserción social es definida por la interacción y el intercambio entre conjuntos sociales, grupos multiculturales con necesidades e intereses comunes.

La lógica de las redes sociales

En el intento deinterrogar la “lógica de las redes sociales”, la interpretamos como un concepto vincular y se constituye como el lenguaje que representa ese vínculo.

Su lógica no apunta a un intento homogenizador sobre los grupos sociales sino al de organizar la sociedad en su diversidad, mediante la estructuración de “lazo” entre esos grupos, desafiando a la estructura piramidal de la organización social y proponiendo

alternativas a su fragmentación y articulación caótica. Las redes vinculares “espontáneas” están presentes en todos nuestros espacios y actividades, y el sujeto podría definirse por la densidad de estas interacciones.

Su consolidación depende del reconocimiento consciente de esos intercambios en la articulación de una intención compartida.

Esa consolidación, dice Róvere, responde a diversos y sucesivos niveles de construcción, y deberá recorrer las instancias del reconocimiento, el conocimiento, la colaboración, la cooperación y la asociación para la organización de contratos sociales nuevos.

El rescate de una decisión individual en un contexto colectivo.

La Red. Una alternativa organizacional

En ámbitos de acción marcados por la heterogeneidad, la RED como modelo de organización no busca homogeneizar, sino organizar la heterogeneidad, permitiendo autonomía relativa entre sus niveles.

La red es un concepto contrapuesto al modelo piramidal, tradicional de las formas jerárquicas de organización corporativa, que se homogeniza a nivel del mando, que centraliza la autoridad y el control. Esto es válido también en la construcción del modelo social jerárquico, que imagina a una sociedad de composición uniforme.

Por el contrario, las redes proponen un modo de articulación multicéntrica, permitiendo amplios grados de autonomía de sus partes.

La concepción en redes tolera la fragmentación, busca organizar la heterogeneidad articulando su diversidad como lazos. Niega la vigencia del control centralizado, de la teoría general de los sistemas, para definirse como una articulación de nodos en vinculación solidaria, con respeto por la autonomía relativa.

El pensamiento organizacional jerarquiza la estructura piramidal como unidad de mando, al decir de Fayol, garantía imprescindible de la institucionalización y la producción. La llama el “cemento” de la organización.

La estructura en red insiste en la profundización de la autonomía. La constitución de una red, aumenta su presencia. Para integrarse a una red un nodo debe poder decidir, reconocer, colaborar y hasta ser voluntaria su integración a la misma. La unidad de análisis y acción de una red es la “unidad de vínculo”, en un comportamiento solidario.

La intervención en redes sociales

Existe un momento definido por interacciones espontáneas y por ciertas prácticas desordenadas que se van formalizando en intenciones compartidas. La Intervención en Red es un intento organizador de esas interacciones e intercambios. Un intento reflexivo para verse a sí mismo, explicitando un campo de intereses compartidos y pensando prácticas que articulen códigos comunes. Marcando fronteras alrededor de sí y fijando objetivos para el conjunto, “se fundan a sí mismos y se diferencian de otros”, definiendo una identidad. Aquí la red se constituye en una metodología para la acción, para la producción de alternativas válidas y para la reflexión sobre lo social como totalidad.

El dispositivo de abordaje

En nuestros abordajes de intervención en redes sociales, recurrimos a un modelo instrumental que llamamos: “Taller de Trabajo Participativo”. Dice Dabas:

“El taller se constituye como agente de cambio, la acción de aprendizaje se da en la persona que participa y se proyecta a su contexto”, iniciando un proceso de transformación de la realidad.

En él intentamos:

- Reflexionar sobre la estructura y el funcionamiento de los vínculos grupales y sobre las crisis que soportan.
- Capacitar para operar sobre las prácticas de los actores sociales que las protagonizan como un aprendizaje para la autogestión.
- Descubrir los obstáculos y problematizarde nuestro accionar en redes, para encontrar las condiciones de superación.

El Taller no es una estructura acabada, instalada en certezas sino un espacio compartido y en permanente gestación, con la inclusión de lo imprevisto y el riesgo que conlleva todo proceso creativo.